

E DITORIAL

Una tarde de hace muchos años, el poeta Luis Rosales se acercó a la antigua Casa de la Juventud de Getafe. Los responsables reclutaron jóvenes oyentes que se distribuyeron por las vacías sillas. Rosales tuvo que contestar a duras preguntas sobre su relación con el asesinato de Lorca (loza que le persiguió de forma permanente, aunque si tuvo algún papel parece que fue intentando protegerle). Pero cuando se ganó con sus versos a la reticente audiencia, nos explicó cuál era el significado de *La casa encendida*, uno de los poemas libro más espléndidos del siglo XX.

Nos dijo que como la vida nos va quitando a las personas que hemos querido, su *casa encendida* era el escenario mágico en el que cada habitación se iba llenando de luz hasta recuperar (juntas, a la vez) a todas esas personas que habían ido pasando e iluminando su existencia.

Esta *Sombra del Membrillo* no es ni más ni menos que un intento de crear una casa encendida que ilumine nuestras vidas desde la carga de verdad de la poesía. Está construida esta casa de múltiples botellas con mensaje que como el naufrago hemos arrojado a la espera de algún milagro. Y el milagro está aquí: han recogido nuestras botellas fantásticos poetas de enorme relevancia, amigos y amigas que se han volcado con un quijotesco proyecto de creer en la palabra como vía suprema de convivencia y plenitud.

Nace esta revista con el propósito fundamental de ser una tierra de encuentro, abierta a todo el mundo. Una tierra que quiere ofrecer un cauce de estímulo y difusión de la investigación y la creación docente; y un soporte hasta ahora inexistente para que estudiantes de colegios e institutos de cualquier localidad (nuestra versión digital de la revista nos sirve de ventana abierta al mundo) puedan ver sus poemas y creaciones visuales publicadas más allá de su revista de centro.

Queremos agradecer aquí vivamente su generosa colaboración a todos los autores publicados, al Ayuntamiento de Getafe, a Víctor Erice, Antonio López, María Moreno y *Rosebud Films* (a quienes queremos rendir homenaje desde nuestro título); a Margarita Hierro, Mari Cruz Guerra, Montserrat Martínez, Joaquín Tafur, Nieves Blanco y todos los que nos han regalado su apoyo a pesar de las sombras terribles de nuestro tiempo.



Fotograma de *El sol del membrillo* (Víctor Erice, 1992).